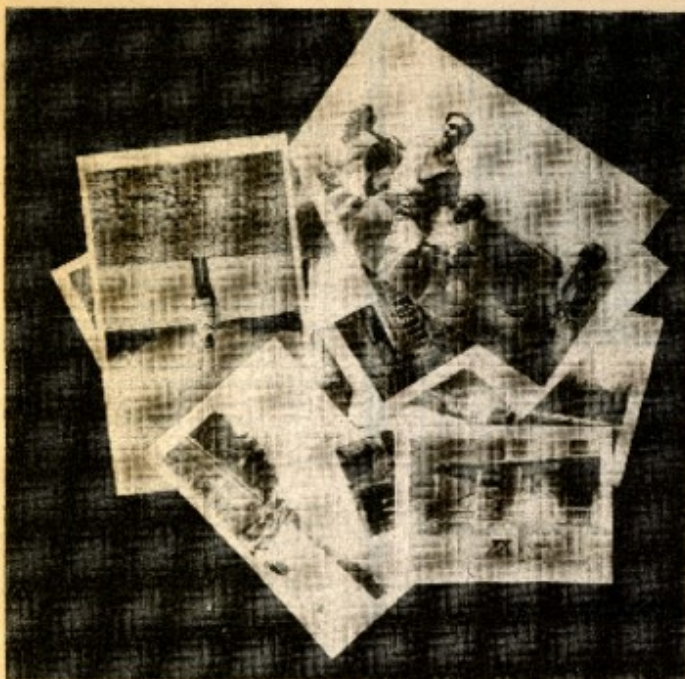




Postales: aventura inconclusa

inútil que yo pretendiera expresar el inmenso tumulto de voces, gritos, carreras, ascensores, en la pujante y dionisiaca exaltación de la moneda", escribe.

"Aquí es donde se ven las magníficas piernas de la mecanografía que vinieron en tantas películas, el simpatiquísimo botones que hace guños y marca pinta, y ese hombre pálido con el cuello subido que alarga la mano con gran timidez suplicando los cinco céntimos. Es aquí donde yo he tenido una idea clara de lo que es una muchedumbre luchando por el dinero".

La hora del naufragio

Pero vino el momento del derrumbe de la bolsa, y Federico asistió a él como espectador y no tan ingenuo.

"Estos días he tenido el gusto (o el disgusto) de ver la castrófe de la bolsa de Nueva York", relata. "Yo estuve más de siete horas entre la muchedumbre en los momentos del gran pánico financiero. No me podía retirar de allí. Los hombres gritaban y discutían como fieras, y las mujeres lloraban en todas partes..."

Era, dice, "gente que había quedado en la miseria de la noche a la mañana. Los botones de la bolsa y de los bancos habían trabajado tan intensamente llevando y trayendo encargos, que estaban tirados en los pasillos... Las calles, o mejor dicho, los terribles desfiladeros de rascacielos, estaban en un desorden y un histerismo que solo mente viéndolo se podía comprender..."

HCV N° 453, DEL 26 AL 30 DE MARZO DE 1966

ANTOLOGÍA

Cultura sin censura

Autor chileno reúne citas sobre libertad y tolerancia

Durante un tiempo, Edison Otero se ha concentrado en el campo muy específico de los comentarios de TV. Por eso puede resultar sorprendente, para quienes no conocen su largo curriculum universitario, la aparición —editado por el Icteh— de *Los derechos de la inteligencia*, notable recopilación de citas "sobre la libertad de pensamiento, el espíritu crítico, la actitud exploradora, el libre examen de las ideas, la tolerancia, la lucha contra el fanatismo y otros temas afines".

Es, sin embargo, un aporte importante a todo debate social o político. Como explica el mismo Otero, de estas lecturas de muy variados autores de muy distintas épocas, surge una convicción común, que aunque no es fácil de resumir en pocas palabras, tiene un imaginado vigor: "Es necesario no poner obstáculos, camisas de fuerza, prisiones o censuras al pensamiento".

En catorce capítulos, aparte del prefacio y de la presentación, a cargo de Francisco Cumplido, director académico del Icteh, Edison Otero da a conocer una larga serie de pensamientos recogidos a lo largo de años de lecturas, apuntes y libros subrayados que define, simultáneamente, como "crimen estético" y "un tipo de autobiografía intelectual".

Una primera versión de esta acumulación de citas ya apareció en un documento de trabajo de la Corporación de Promoción Universitaria, CPU, en 1979. Ahora

Edison Otero



El espectáculo, concluye, "me dio una visión nueva de esta civilización, y lo encontré muy natural. No quiero decir que me gustara, pero sí que lo observe con gran sangre fría y me alegró mucho de haberlo presenciado. Desde luego era una cosa tan emocionante como puede ser un naufragio, y con una ausencia total de cristianismo. Yo pensaba con lástima en toda esta gente con el espíritu cerrado a todas las cosas, expuestos a terribles presiones y al refinamiento frío de los cálculos de dos o tres banqueros dueños del mundo".

Poesía en Nueva York es el libro en que el artista recoge emociones, soledades, angustia. En las cartas suele verse más clara la alegría del contacto humano. Quizá alguien pueda descubrir impacros neoyorkinos en *La capatena prodigiosa*, que en gran parte escribió allí. O en *Así que pasen cinco años*, que estrenaría al regreso a Madrid.

En 1936, volver a Nueva York era uno de los planes de Federico García Lorca. Conoció dos errores: irse de Madrid a Granada y morir en manos de un grupo de asesinos.

Ahora, a casi medio siglo de su muerte, la promesa de Federico a su familia se cumple sin falta: "Yo responderé con obra y con vida que serán orgullo vuestro...". Gozarla viéndolo. Y viendo que cocció en aquello de "ser hombre de fama que empieza a ser conocido". Si a él le costó el inglés, sus obras hablan mil lenguas. ■

AUTORÍA

A. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cultura sin censura [artículo] A. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile